

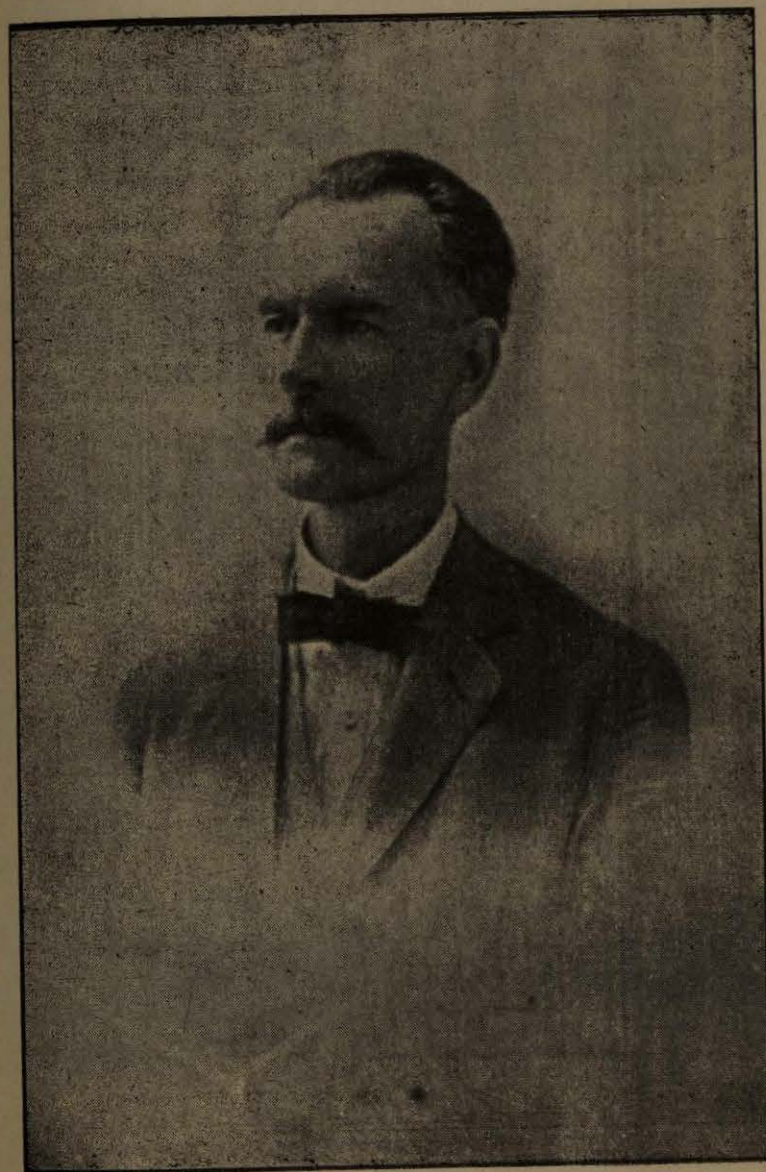
Carlos E. Randall.

RACIO en Guaymas el 23 de Mayo de 1860. Concluida su educación, se dedicó al Comercio, y deseando adquirir algún arte, se dedicó á la tipografía, llegando á poseer una regular Imprenta en Guaymas.

De ideas independientes, en 1880, cuando apenas tenía 20 años de edad, fundó un periódico de ruda oposición al General D. Vicente Mariscal que representaba en Sonora la presión del Centro. Randall, defendió valientemente la soberanía de su Estado, lo cual le valió persecuciones sin cuento y una larga prisión.

A la caída de Mariscal, no obstante su juventud, el pueblo, digno apreciador de sus méritos, lo elevó á la Presidencia Municipal de Guaymas, donde hizo conocer su actividad y hábitos de trabajo, implantando positivas mejoras de utilidad pública.

En 1883, se afilió al partido del que fué Gobernador muy estimado, D. Carlos L. Ortíz. Esta administración duró muy poco debido al apoyo que prestó el Centro á los enemigos de Ortíz, que á todo trance quería hacer respe



Sr. Carlos E. Randall.

tar la soberanía del Estado. Randall, fué de los pocos que acompañaron á Ortíz en su expatriación, permaneciendo, por este motivo, ausente de Sonora, por espacio de diez años, trabajando en los minerales desde la Sierra Madre hasta el Estado de Guerrero, unas veces como tenedor de libros, y otras como ensayador, profesión que aprendió tanto teórica como prácticamente, en la cual es hoy una verdadera potencia.

De regreso á Sonora, imperaba ya la tiránica trinidad Torres, Corral, é Izábal. Randall, dados sus principios y temperamento, se afilió desde luego en el partido opositor. Como este odioso triunvirato estaba apoyado por el Centro, como de costumbre, Randall fué víctima de tales persecuciones que se vió obligado á emigrar al extranjero, donde permaneció por espacio de un año. Vuelto á su ciudad natal continuó haciendo oposición al Gobierno; en compañía de Maytorena y Victor M. Venegas, fundó el primer Club Reyista que hubo en Sonora; muerto el reyismo se afilió al maderismo y el 14 de Noviembre de 1910, se lanzó resueltamente á la Revolución en compañía de Maytorena y Venegas, que los había precedido con un día de anticipación á su viaje.

Triunfante la Revolución, ocupó aunque con el carácter de interino, la Primera Magistratura de su Estado natal. No obstante el corto espacio de tiempo que tuvo á su cargo los destinos del Estado, llevó á la práctica importantes reformas.

El Gobernador Interino del Estado de Sonora, es uno de los hombres que con más tesón y más largamente han luchado por un cambio de Gobierno que garantizara á los sonorenses el ejercicio de sus derechos y el beneficio de sus libertades.

Dicho lo anterior se comprende perfectamente el por

qué de la tenáz persecución que por espacio de 28 años sufrió el señor Randall de parte del Gobierno de los Corral, Torres é Izábal, en cuya administración nunca quiso figurar, aunque aquellos señores, deseosos naturalmente de atraerse á los opositoristas de valer, detenían á veces sus persecuciones para suplirlas con las ofertas; pero el carácter independiente del señor Randall, unido á su indiscutible probidad, le alejaron siempre de este triunvirato nefasto en los anales de Sonora, manteniéndolo al lado del pueblo en todas las circunstancias.

Vino la Revolución que dió por resultado la caída del Gobierno tiránico del General Díaz y no hay para qué decir que el señor Randall fué uno de los que tomaron parte más activa en fomentar y en ayudarla con toda actividad y energía.

Afliado por sus convicciones de toda la vida al elemento libertador, fué un factor muy importante durante la campaña política y después de la guerra, habiéndose ocupado constantemente de trabajar por su buen éxito, organizando voluntarios, consiguiendo armamento y ayudando con la mejor buena voluntad á los Sres. Maytorena y Gayou, de quienes fué compañero en dicha empresa.

Llegado el día del triunfo, se prestó desde luego para emprender la obra de reorganización y reconstrucción del Gobierno del Estado.

Durante el presente período de transición en que ha sido verdaderamente difícil gobernar, por la constante contienda entre mil tendencias diferentes, por ser el momento en que todas las ambiciones están despiertas y sobre todo porque el pueblo, ávido de libertad, se entrega á todos los ejercicios que ésta les garantiza, escudriñando, discutiendo y tomando parte en la cosa pública, el señor Randall, con un criterio verdaderamente justo, ha evitado

todos los escollos, zanjando dificultades y procediendo de acuerdo con las necesidades del momento.

Su gestión como gobernante ha sido indiscutiblemente acertada y muy principalmente en el ramo de justicia, donde ha demostrado juicio sano y un vehemente deseo de reparar en lo posible los daños que sufrieron muchos inocentes, condenados por el poder en una época en que los magistrados olvidaban con demasiada frecuencia sus deberes y acallaban sus escrúpulos para condescender con los que fueron amos de Sonora.

En lo particular es deferente, atento y modesto, cualidad ésta última que le conquista muchas simpatías.

Sonora debe felicitarse de tener en los difíciles momentos porque atravesamos un gobernante como el señor Randall.

